

# Durante la pandemia, el cáncer sigue aquí



Hola. Soy Montserrat Jiménez García, superviviente de cáncer de mama, **paciente experta** formada en la Escuela de Salud y Cuidados, tutorizada por Josefina Montero (*Pepa*) y esta es mi vivencia.

De repente la vida se paró y se paró para todos.

Desde los primeros días de la declaración del estado de alarma empecé a tener ciertos síntomas que fueron empeorando hasta ser una insuficiencia respiratoria. Al mismo tiempo que yo enfermaron dos compañeras de *Supernenas*. Cuando acudimos al hospital, ellas quedaron ingresadas y a mí me enviaron a casa con tratamiento.

Pasé el confinamiento encerrada en una habitación y bastante mal ya que, al ser una paciente inmunodeprimida, mis defensas estaban bajitas y el virus me afectó mucho. Pero más me afectó ver que

mis compañeras poco a poco iban apagándose. Yo pude remontar, pero ellas no lo lograron.

Emocionalmente esto fue lo más duro: ver cómo compañeras que habían peleado con uñas y dientes para superar un cáncer, cuando ya estaban bien, se quedaron en el camino por este virus.

Por causa del virus se han parado tratamientos, ensayos clínicos y se ha colapsado el sistema sanitario.

Durante esos días de enfermedad decidí hacer lo único que podía desde mi cama: reunir material para los sitios que se encontraban con déficits de EPIs y otros materiales. Desde el colectivo *Supernenas* hicimos una recaudación y conseguimos donaciones de material para Tomelloso, una de las comarcas más castigadas por el virus.

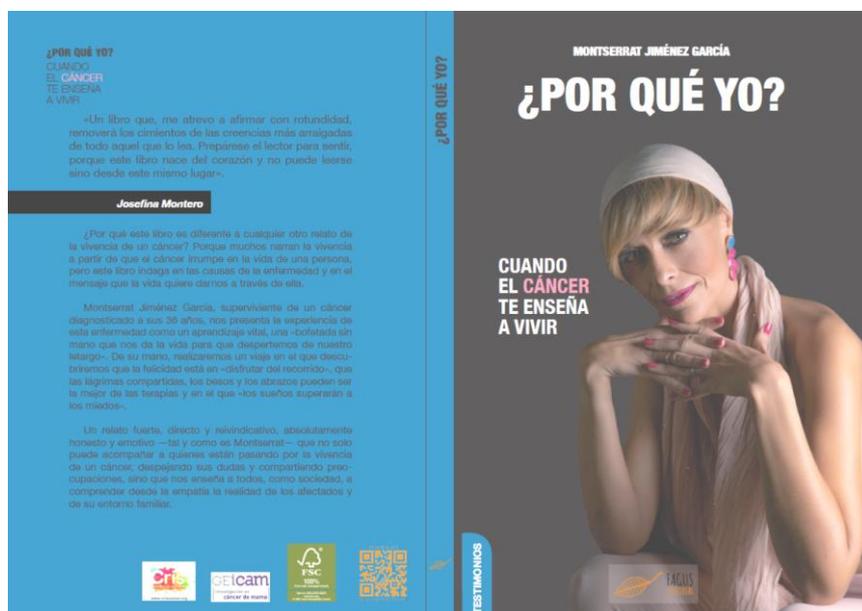
A pesar del alto riesgo, cuando me recuperé un poco, me hice una analítica de serología para confirmar que ya no tenía restos del virus en mi cuerpo y me ofrecí de voluntaria en los hospitales y en la residencia de Elder, en la que me aceptaron.

Como creo que todo pasa por algo, pienso que tuve que estar entre los primeros afectados para recuperarme y poder ofrecer ayuda allí dónde hacía más falta. Nunca he podido quedarme mirando desde el borde de la piscina; soy de las que se tiran de cabeza. La experiencia ha sido física y emocionalmente dura, muy dura, pero también enriquecedora.

Durante lo peor de la pandemia muchos proyectos quedaron en el aire. Muy poco a poco la vida, la creatividad y el trabajo vuelven a ponerse en marcha y he podido retomar uno de mis proyectos: un libro que creo que va a poder ayudar a muchas personas, no solo a los pacientes oncológicos sino a todos, porque la pandemia ha hecho que tengamos que mirar la enfermedad a la cara como sociedad: *¿Por qué yo? Cuando el cáncer te enseña a vivir*.

El cáncer y, en general la enfermedad, llega a nuestras vidas con un fin: despertarnos de nuestro letargo, enseñarnos a discernir aquello que es fundamental de lo que es accesorio, enseñarnos a vivir.

Este es un libro doblemente solidario: por un lado, donará parte de sus beneficios a las Fundaciones **GEICAM Investigación en cáncer de mama** y **CRIS contra el cáncer** y, por otro, está siendo **financiado desde la generosidad** de personas que colaboran como mecenas adquiriendo el libro a través de la plataforma <https://www.verkami.com/projects/26317-por-que-yo-cuando-el-cancer-te-ensena-a-vivir>



La vida se paró y se paró para todos. Pero quienes al final de esta tormenta seguimos contado con el regalo de cada nuevo día, tenemos la responsabilidad de vivirla con sentido y con intensidad, porque **VIVIR ES LO ÚNICO POR LO QUE MERECE LA PENA MORIR.**